



INFORME 2019 DEL ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DE INCLUSIÓN SOCIAL Y PRODUCTIVA: DIAGNÓSTICO Y DESAFÍOS PARA LA INCLUSIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES

Versión final (Marzo de 2021)

ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DE INCLUSIÓN SOCIAL Y PRODUCTIVA: DIAGNÓSTICO Y DESAFÍOS PARA LA INCLUSIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES

Tabla de contenido

Introducción	3
1 Doble inclusión y exclusión de las personas mayores	5
1.1 Panorama nacional.....	5
1.2 Diferencias urbano-rural	8
1.3 Panorama regional.....	10
Recuadro 1 Uso del IMISP de personas mayores para orientar las acciones de incidencia de la fundación a nivel departamental	11
2 Exclusión social y productiva de las personas mayores	14
2.1 Panorama nacional.....	14
2.2 Diferencias urbano-rural:	15
3 Análisis temáticos de la exclusión social de las personas mayores.....	17
3.1 Descomposición de la exclusión social de personas mayores	17
3.2 Privaciones de exclusión social	18
Recuadro 2 Exclusión social de las personas mayores: riesgos ante el Covid-19	20
4 Análisis temáticos de exclusión productiva de las personas mayores	21
4.1 Descomposición de la exclusión productiva de las personas mayores	21
4.2 Privaciones por indicador de exclusión productiva.....	22
Recuadro 3 Exclusión productiva de las personas mayores: riesgos ante el Covid-19	23
5 Desafíos para la inclusión de las personas mayores	24
Bibliografía.....	27
Anexos	28

Introducción

De acuerdo con los resultados del Censo 2018, la población mayor de 60 años ha venido aumentando con mayor celeridad en los últimos años. Mientras que en 2005 el 9% de la población del país tenía 60 años o más, en 2018 este porcentaje alcanzó el 13% de la población. Esta tendencia demográfica implica importantes retos desde el punto de vista del diseño e implementación de políticas para la inclusión social y productiva de esta población.

Uno de los principales objetivos de la Fundación Saldarriaga Concha es contribuir al bien-estar de las personas mayores. Como aporte al logro de este objetivo, en 2019 la fundación dio a conocer el Índice Multidimensional de Inclusión Social y Productiva –IMISP– (Fundación Saldarriaga Concha; Inclusión SAS, 2019). Esta medición tiene como propósito orientar el diseño y puesta en marcha de políticas y acciones para mejorar las condiciones de vida de las personas mayores.

Con miras en este propósito, el presente informe describe los resultados actualizados del IMISP a 2019. Las nuevas cifras incorporan algunas mejoras metodológicas que permiten tener una mejor aproximación a la situación de esta población en toda la serie disponible, razón por la cual no coinciden con precisión con las presentadas en los informes de resultados con corte a 2017 y 2018. El primer cambio corresponde a la incorporación en el componente de inclusión productiva del IMISP las nuevas líneas de pobreza desarrolladas y oficializadas por el DANE¹. El segundo cambio corresponde a una mejora en el indicador de no ocupación, que hasta 2018, se construía exclusivamente para la población en desempleo. A partir de este informe, esta estimación se enriquece con la incorporación de la población inactiva como parte de dicho indicador².

El presente informe se estructura en 5 capítulos. El primero presenta la situación general de doble inclusión y exclusión de las personas mayores, comparando estos resultados con los de la población de 40 a 60 años e incluyendo un análisis de las cifras para las zonas urbana y rural. El segundo capítulo presenta los hallazgos para cada uno de los dos componentes principales del índice (social y productivo). Los capítulos tercero y cuarto capítulo presentan un análisis temático de los componentes de inclusión social y productiva. Finalmente, el quinto capítulo resume los principales hallazgos y retos para la inclusión de las personas mayores. Adicionalmente, y de cara a la crisis del Covid-19, se

¹ Revisar actualización de DANE (2020) en:

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2019/Presentacion_pobreza_monetaria_actualizacion_metodologica_2019.pdf

² Para mayor detalle de la definición del indicador No Ocupados ver Anexo 7.

incorporan algunos elementos para anticipar los efectos de la crisis sobre la inclusión social y la inclusión productiva de esta población.

Doble inclusión y exclusión de las personas mayores

El índice multidimensional de inclusión social y productiva para las personas mayores se basa en una noción amplia de inclusión bajo la cual ésta se alcanza si se alcanza el acceso efectivo a bienes y servicios que permiten la expansión de las oportunidades sociales, así como el acceso a fuentes de ingreso suficiente, sostenibles y/o trabajos de calidad para avanzar hacia una situación de mayor bien-estar.

Una persona se encuentra en doble inclusión si logra acceder a un conjunto básico de bienes y servicios sociales (inclusión social), y si a su vez, cuenta con ingreso suficiente y con trabajo de calidad (inclusión productiva). Por el contrario, una persona que no logra acceder a los medios que garantizan un conjunto mínimo de oportunidades sociales ni productivas se encuentra en exclusión³.

1.1 Panorama nacional

- En 2019, la doble inclusión de las personas mayores fue ligeramente inferior a la de las personas de 40 a 60 años, y la exclusión fue mayor. No obstante, la brecha entre personas mayores y personas de 40 a 60 años se ha venido cerrando desde 2012.
- Desde 2018 se observa un estancamiento de la inclusión.

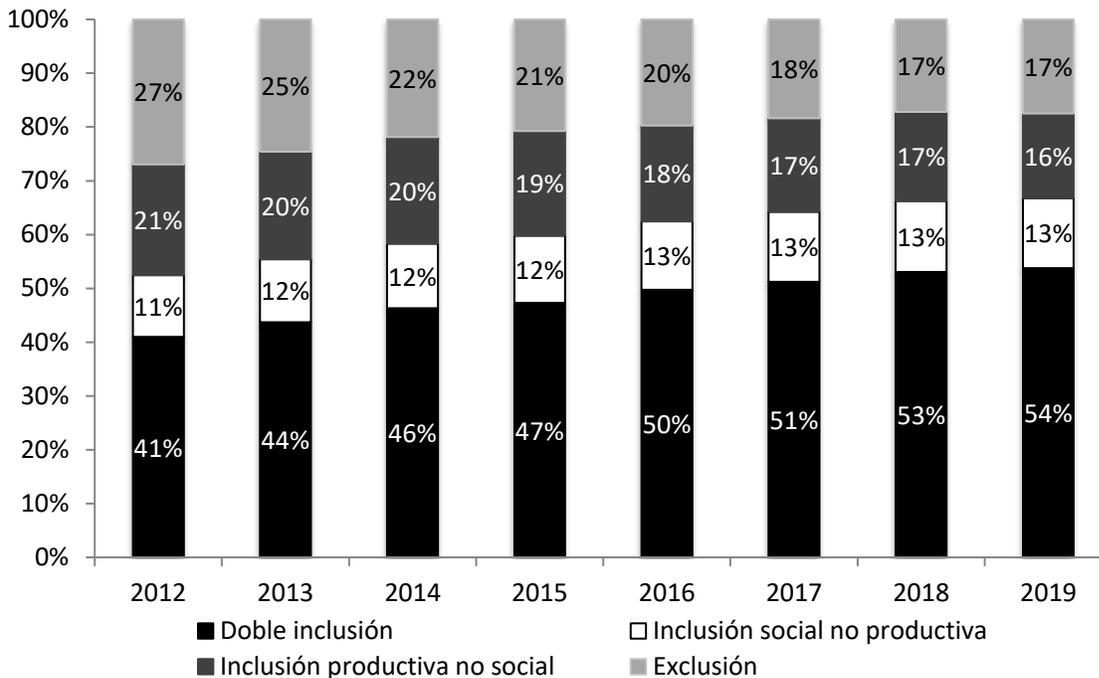
Cómo se puede observar en la Gráfica 1, el IMISP permite clasificar al 100% de la población de acuerdo con su condición de inclusión en cuatro grupos:

1. Doble inclusión: personas que acumulan un porcentaje suficiente de logros sociales y productivos
2. Inclusión social no productiva: personas con suficientes logros sociales pero que no están incluidos productivamente
3. Inclusión productiva no social: personas con suficientes logros productivos pero en exclusión social
4. Exclusión, personas excluidas social y productivamente

Estas categorías permiten obtener la imagen general de la situación de inclusión de las personas mayores y resultan del cruce de los dos componentes del índice que se analizan en las secciones 0, 0 y 0 de este informe.

³ Un mayor detalle sobre la conceptualización y desarrollo metodológico del índice se encuentra en (Fundación Saldarriaga Concha; Inclusión SAS, 2019).

Gráfica 1 Inclusión en las personas mayores de 60 años, 2012-2019



Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

El análisis de las series de doble inclusión y exclusión para las personas mayores (ver Gráfica 1) permite observar que desde el 2012 se ha presentado una mejora continua. La doble inclusión mejoró al pasar de 41% en 2012 a 54% en 2019. Así mismo, se observa una reducción en la exclusión de este grupo población, pasando de 27% en 2012 a 17% en 2019.

Al desagregar los resultados por sexo no se observan grandes diferencias. Desde 2012 la brecha entre hombres y mujeres ha permanecido estable (Anexo 2), y la doble inclusión y la exclusión de las mujeres ha venido mejorando a una mayor tasa que la de los hombres. A causa de ello, el porcentaje de mujeres mayores de 60 años en doble inclusión (54,4%) logra superar por poco el de los hombres (53%). De igual manera, las mujeres registran un menor nivel de exclusión que los hombres (17,1% vs 17,9%).

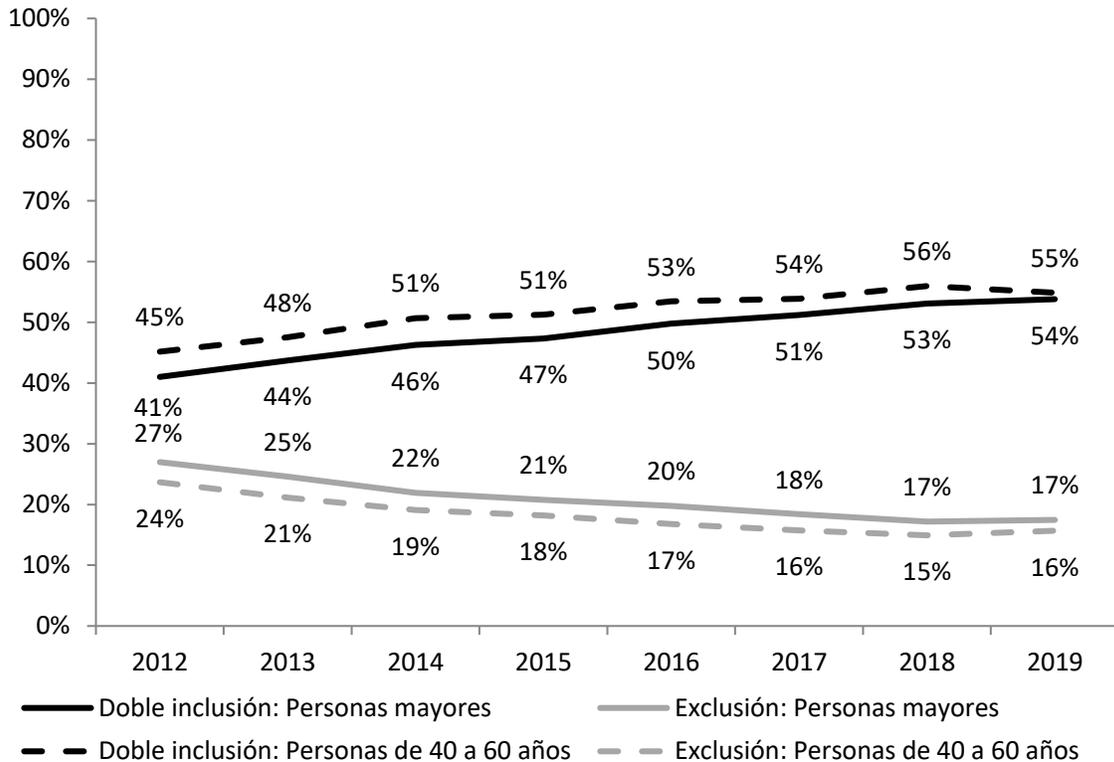
Por su parte, al observar la Gráfica 2, que compara la trayectoria en materia de doble inclusión y exclusión de personas mayores de 60 años y las para las de 40 a 60 años, se destacan 3 hallazgos principales:

- Como primer hallazgo, se observa que desde 2012, tanto en el grupo de mayores de 60 años como en el grupo de 40 a 60 años, se ha venido reduciendo la exclusión y ha aumentado la doble inclusión. La caída de

la exclusión se ha dado a una velocidad mayor que el aumento de la doble inclusión.

- El segundo hallazgo está relacionado con la brecha entre las personas mayores y las personas de 40 a 60 años. *La diferencia entre estos dos grupos ha disminuido*. Los resultados indican que entre 2012 y 2019 la doble inclusión ha aumentado de manera más acelerada en las personas mayores de 60 años y la reducción de la exclusión también se ha dado con mayor celeridad. En este último año, las diferencias entre ambas poblaciones, tanto en doble exclusión como doble inclusión, fue cercana a 1 p.p. Como se indicó, en 2019, el 54% de las personas mayores de 60 años se encontraban en doble inclusión, mientras que el 17% estaba excluida tanto social como productivamente. Por su parte, la doble inclusión de las personas de 40 a 60 años fue de 55% y la exclusión de 16% (Anexo 1).
- El tercer resultado es el *estancamiento reciente de las cifras de exclusión y doble inclusión*. Entre 2018 y 2019, la exclusión se estancó para el grupo de 40 a 60 años y para los mayores de 60 años, e incluso en el primer grupo se percibe un pequeño aumento. A su vez, la doble inclusión de las personas mayores creció durante el último año a un ritmo mucho menor al observado.

Gráfica 2 Doble inclusión y exclusión de las personas mayores de 60 años y de las personas de 40 a 60 años: 2012-2019



Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

El freno en las trayectorias de inclusión cobra mayor relevancia en medio de la coyuntura del Covid. El escaso avance de la doble inclusión de personas mayores entre 2018 y 2019 podría convertirse en un deterioro de sus condiciones de vida a raíz de los efectos de la pandemia. Las cifras de los próximos años podrían reflejar desmejoras en las variables sociales, económicas y de salud de esta población. (ver Recuadros 2 y 3).

1.2 Diferencias urbano-rural

- El porcentaje de personas mayores en doble inclusión en zonas rurales es menos de la mitad que el registrado en zonas urbanas.
- La desaceleración de la doble inclusión durante el último año se presenta en la zona urbana y el freno en la exclusión ocurre sobre todo en la zona rural.

Como se mencionó en la sección anterior, la inclusión de las personas mayores de 60 años ha mejorado, pero continúa siendo menor a la de las personas de 40 a 60 años. Con el fin de identificar trayectorias diferenciadas de las personas

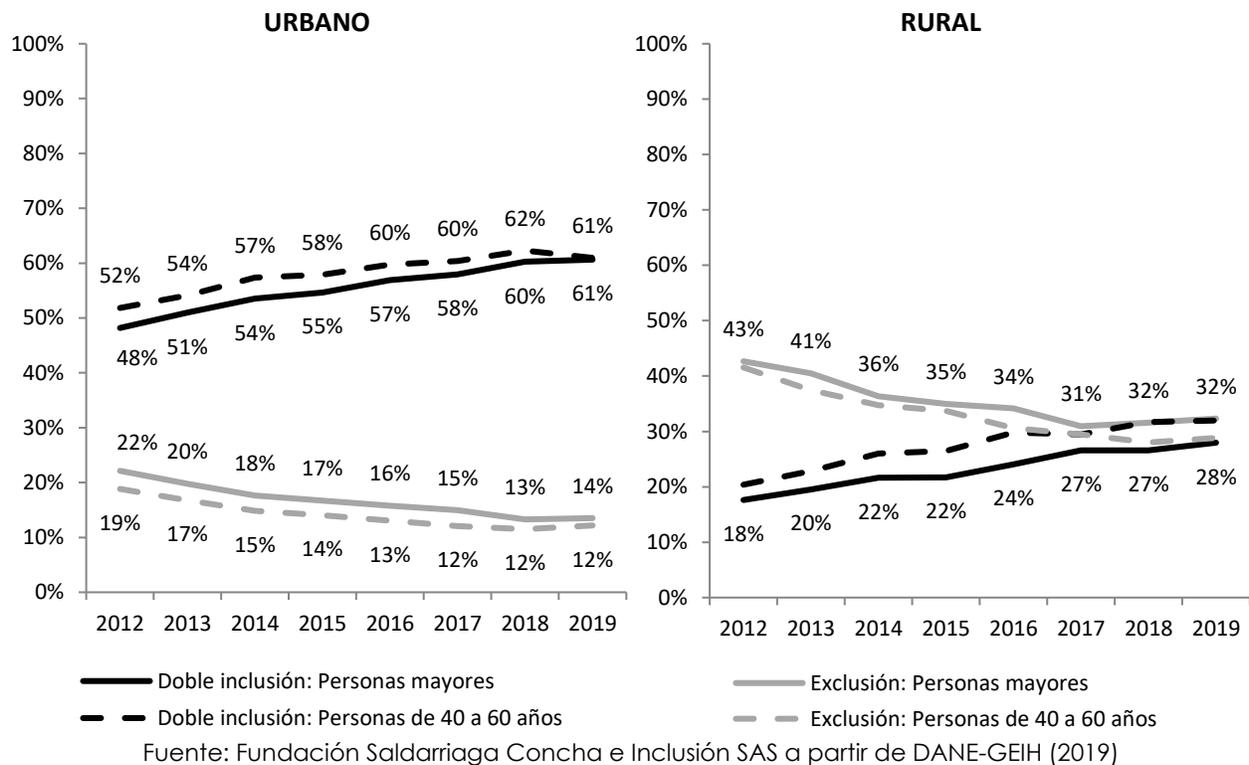
mayores según su ubicación geográfica, a continuación se presenta los resultados desagregados según zonas rural y urbana.

En la Gráfica 3 se presentan las series de inclusión según zona urbana y rural. Los resultados muestran que en ambas zonas las personas de 60 años o más tienen mayores niveles de exclusión que las personas de 40 a 60 años. A su vez, en zonas rurales la doble inclusión de las personas mayores es inferior a la de la población de 40 a 60 años.

De manera general, las condiciones de inclusión en la zona urbana son mejores que las de la zona rural. La doble inclusión de las personas mayores en la zona urbana (61%) es más del doble de la reportada en zona rural (28%). De otra parte, la exclusión de las personas mayores de 60 años es menos de la mitad (14% y 32%).

Como se indicó, entre 2012 y 2019 la doble inclusión de las personas mayores aumentó. Dicho aumento ha sido más acelerado en la zona rural (6,9% promedio anual en esta zona vs 3,4% en la zona urbana). Sin embargo, la reducción de la exclusión de los mayores de 60 años en la zona rural se ha dado a un ritmo menor al de la zona urbana (-3,8% promedio anual vs -6,7%) y menor al del grupo de 40 a 60 años (-5%). De acuerdo con este panorama, las personas mayores han registrado avances más significativos en doble inclusión pero siguen enfrentando barreras para salir de la exclusión. Al respecto, durante el último año la exclusión aumentó en la zona urbana al pasar de 13% a 14%, mientras que en la zona rural se detuvo (Anexo 1).

Gráfica 3 Doble inclusión y exclusión en mayores de 60 años y en personas de 40 a 60 años: según zona urbano/rural, 2012-2019



1.3 Panorama regional

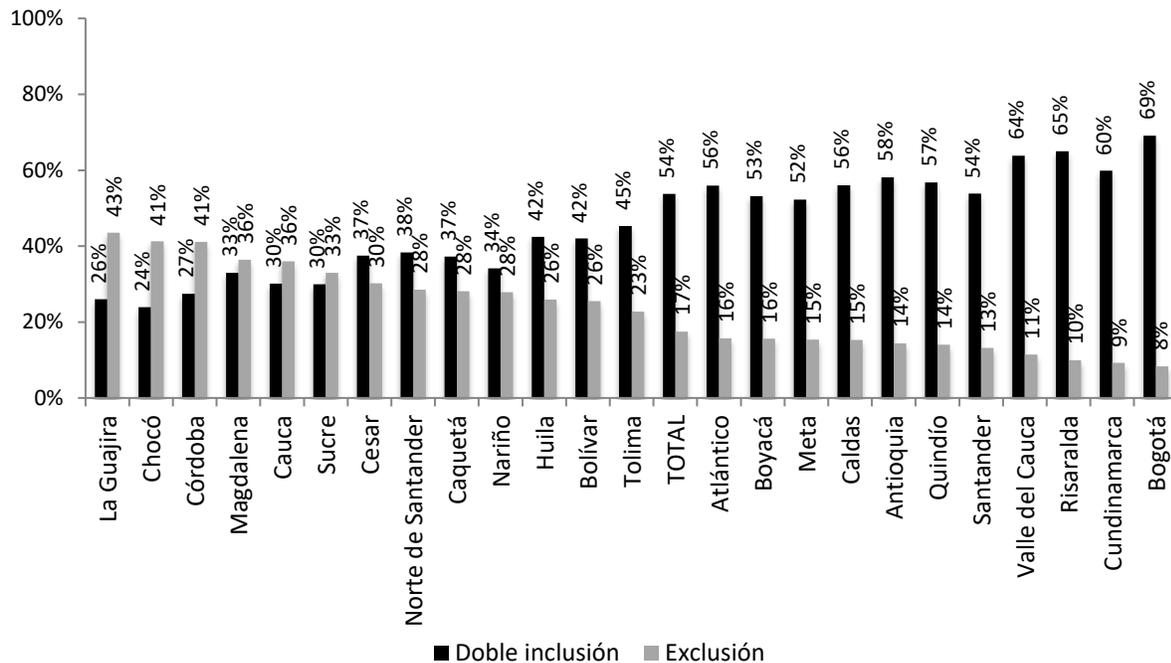
- A nivel departamental también se observan grandes diferencias en la inclusión de las personas mayores. En La Guajira, Chocó y Córdoba, el porcentaje de personas mayores excluidas es más de 5 veces el observado en Bogotá.
- Los resultados del índice multidimensional pueden aplicarse haciendo uso de fuentes de información adicionales para obtener análisis complementarios e integrales sobre la población de interés.

La Gráfica 4 presenta los resultados de doble inclusión y exclusión a nivel departamental para el año 2019. Las cifras revelan una amplia disparidad departamental en términos de la inclusión de personas mayores⁴. La Guajira, Chocó y Córdoba fueron los tres departamentos con mayor porcentaje de personas mayores de 60 años en exclusión social y productiva (por encima del

⁴ En el informe departamental general se presentan a mayor detalle los resultados diferenciados del índice entre departamentos. Adicionalmente, en los informes departamentales se analiza la situación de las personas mayores para cada uno de los departamentos del país y se profundiza en los hallazgos de los componentes de inclusión social y de inclusión productiva.

40%). En estos departamentos la exclusión de las personas mayores fue 5 veces superior a la de Bogotá, que fue el departamento con menor porcentaje de personas mayores excluidas (8%).

Gráfica 4 Doble inclusión y exclusión de las personas mayores por departamento, 2019



Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

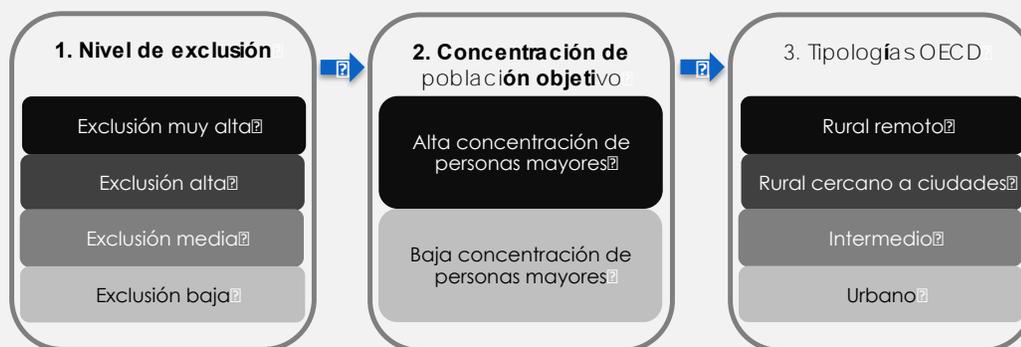
La varianza entre departamentos también se observa en los resultados de doble inclusión, aunque con menor intensidad. La Guajira, Córdoba y Chocó son los departamentos con menor porcentaje de doble inclusión (por debajo del 30% de la población mayor). En estos tres departamentos el porcentaje de personas mayores de 60 años que se encuentra doblemente incluida es menos de la mitad del observado en Bogotá. Cabe resaltar que aún en esta ciudad, que reporta los niveles más bajos de exclusión y los más altos de doble inclusión, persisten grandes retos para garantizar que la inclusión del 100% de la población mayor.

Recuadro 1 Uso del IMISP de personas mayores para orientar las acciones de incidencia de la fundación a nivel departamental

El índice multidimensional de inclusión social y productiva (IMISP) permite caracterizar la situación de las personas mayores de 60 años. Esta información, como se indicó, es útil para diseñar políticas o intervenciones que mejoren las condiciones de vida de esta población. La Tabla 1, contiene una de las aplicaciones posibles del IMISP para orientar las acciones de incidencia de la fundación o para actores interesados en promover la inclusión de las personas mayores a nivel

departamental. La orientación o priorización de las acciones contempla tres aspectos: el porcentaje de exclusión de las personas mayores, la concentración de personas mayores y la clasificación del departamento según categorías de subregiones funcionales - OECD ⁵ (subregiones predominantemente urbanas, subregiones intermedias, subregiones predominantemente rurales cercanas a ciudades y subregiones predominantemente rurales remotas).

Esta metodología de caracterización combina los resultados del IMISP con otras fuentes de información para hacer análisis complementarios sobre la población de interés. Las categorías empleadas en el análisis se presentan en el esquema a continuación.



- La primera categoría se define de acuerdo con el porcentaje de personas mayores que se encuentra excluida social y productivamente en cada departamento. Para ello se establecen cuatro grupos: exclusión muy alta (por encima del promedio nacional más una desviación estándar), exclusión alta (por encima del promedio nacional), exclusión media (por debajo del promedio nacional) y exclusión baja (por debajo del promedio nacional menos una desviación estándar). De esta manera, 8 departamentos quedan categorizados en exclusión muy alta, 5 en exclusión alta, 11 en media y ninguno en exclusión baja.
- La segunda categoría de priorización es el porcentaje de personas mayores a nivel departamental. Esta información proviene del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 del DANE. A partir de estos datos, los departamentos se clasifican en alta o baja concentración de personas mayores (dependiendo de si el porcentaje de población mayor está por encima o por debajo del promedio nacional).
- Por último, los departamentos se clasifican según su grado de ruralidad con base en las categorías de la OECD; esto es: rural remoto, rural cercano, intermedio o urbano (DNP, 2019).

Para el diseño e implementación de políticas de inclusión para personas mayores, resulta fundamental contar con una apropiada caracterización del contexto en que serán desarrolladas.

- Este uso práctico del IMISP (combinando fuentes de información) permite diferenciar las acciones para la inclusión de acuerdo con las características de los grupos de departamentos a intervenir. Particularmente, su uso facilita la focalización geográfica de las intervenciones y contribuye a la identificación de posibles retos operativos de acuerdo con el grado de concentración de las personas mayores que se encuentran excluidas.

⁵ La descripción detallada de las categorías OECD se encuentra disponible en el Anexo 3.

Tabla 1 Caracterización de departamentos

Categoría OECD	Exclusión muy alta		Exclusión alta		Exclusión media		Exclusión baja	
	Alta concentración de personas mayores	Baja concentración de personas mayores	Alta concentración de personas mayores	Baja concentración de personas mayores	Alta concentración de personas mayores	Baja concentración de personas mayores	Alta concentración de personas mayores	Baja concentración de personas mayores
Rural remoto		- Chocó (8%)						
Rural cercano		- La Guajira (7%)		- Caquetá (9%)				
Intermedio		- Cauca (13%) - Sucre (12%) - Córdoba (12%) - Magdalena (11%) - Cesar (9%)	- Nariño (14%)	- Huila (12%)	- Boyacá (16%)	- Meta (11%)		
Urbano		- Norte de Santander (12%)	- Tolima (17%)	- Bolívar (12%)	- Quindío (18%) - Caldas (18%) - Risaralda (17%) - Valle del Cauca (16%) - Antioquia (14%) - Santander (14%) - Cundinamarca (13%)	- Bogotá (13%) - Atlántico (12%)		

Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS con base en DANE, Censo 2018 y DNP (2019).

Exclusión social y productiva de las personas mayores

En este capítulo del informe se presentan los resultados de los dos componentes del índice: El componente de inclusión social y el componente de inclusión productiva. Los resultados de cada componente se desagregan según zona (urbana o rural) y se presenta cómo ha cambiado cada uno de ellos desde 2012. Estas cifras permiten profundizar en el análisis de los cambios descritos hasta este punto.

1.4 Panorama nacional

- El 33% de las personas mayores de 60 años en exclusión social y el 30% en exclusión productiva.
- El porcentaje de personas mayores excluidas socialmente es mayor al porcentaje de personas de 40 a 60 años en esta condición, mientras que la exclusión productiva es menor en el grupo de mayores de 60 años.
- Entre 2012 y 2019, la exclusión social ha disminuido a una velocidad mayor que la exclusión productiva.

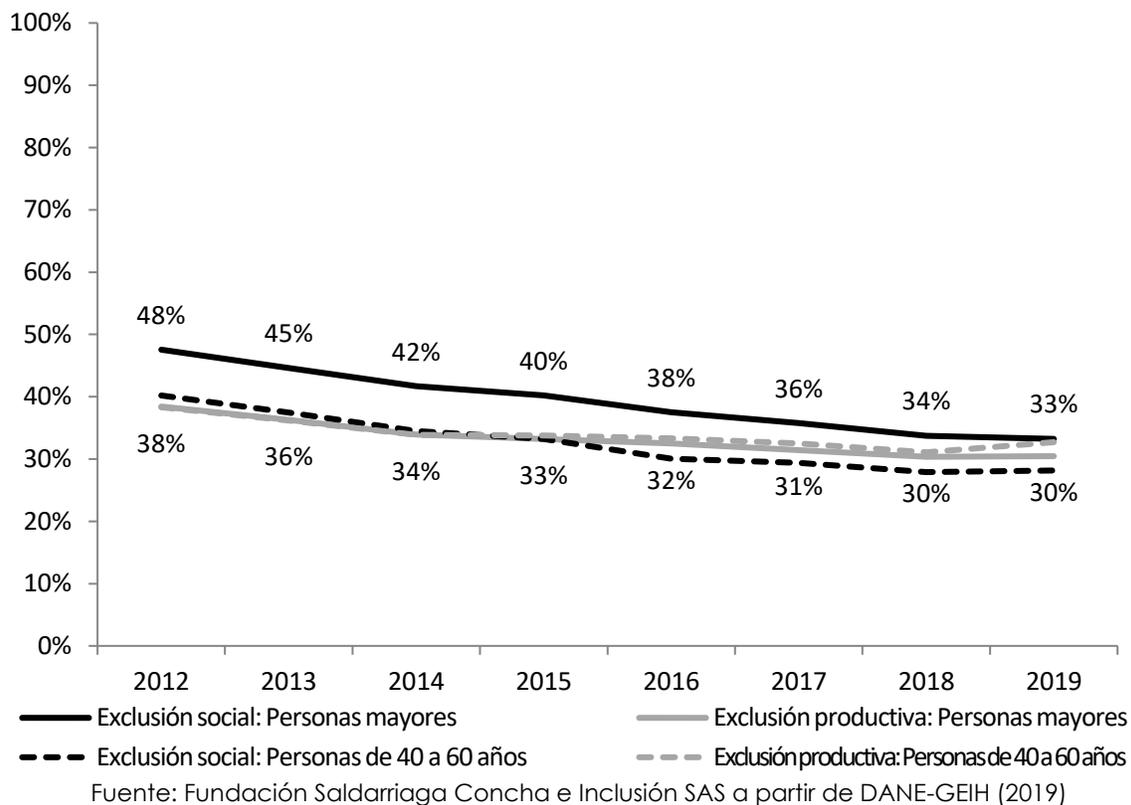
La **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** presenta los resultados de cada uno de los componentes del IMISP para las personas mayores de 60 años y para las personas de 40 a 60 años. A partir de estos resultados se puede observar que aunque los dos componentes han venido mejorando desde 2012, aún persisten retos para reducir la exclusión social, así como la exclusión productiva. El 33% de la población mayor continúa en exclusión social, y el 30% en exclusión productiva.

De manera general, en los últimos años, el país ha sido más efectivo en reducir la exclusión social que la exclusión productiva de la población⁶ (ver Anexo 1). A su vez, la reducción ha sido más acelerada para las personas mayores de 60 años que para las personas de 40 a 60 años, lo que ha permitido que la brecha de exclusión social entre los dos grupos se haya reducido entre 2012 y 2019.

La exclusión social no solo se redujo en nivel; su intensidad también ha disminuido. Entre 2012 y 2019 el número de personas en exclusión social bajó, y al tiempo, aquellas que continuaban excluidas socialmente, acumularon un menor promedio de privaciones. La intensidad de la exclusión productiva, por su parte, no varió sustancialmente entre 2012-2019.

⁶ La evolución de los indicadores oficiales de pobreza de Colombia muestran una tendencia similar: la pobreza multidimensional que mide el acceso a servicios sociales se ha reducido en mayor proporción que la pobreza por ingresos que es una proxy de exclusión productiva, lo que marca una mayor eficacia de la política social.

Gráfica 5 Exclusión social y exclusión productiva de las personas mayores de 60 años y de las personas de 40 a 60 años: 2012-2019



1.5 Diferencias urbano-rural:

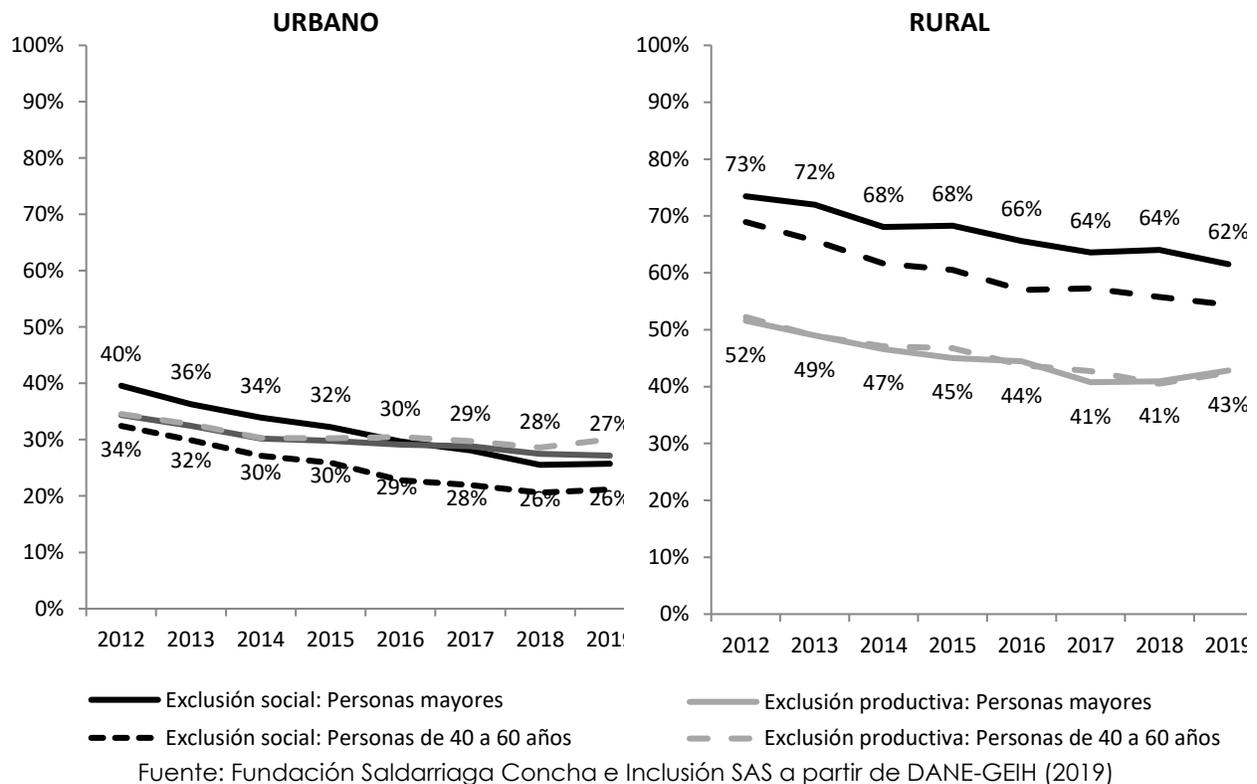
- A pesar de que la exclusión social y la exclusión productiva ha mejorado a mayor velocidad en la zona rural, esta velocidad no ha sido suficiente para cerrar la brecha frente a la zona urbana. La exclusión social rural es casi dos veces la urbana, mientras que la productiva es 1,2 veces la urbana.
- En la zona rural, la exclusión productiva es mucho menor que la exclusión social (alrededor de -20 p.p.). El 62% de las personas mayores que viven en zonas rurales del país están excluidas socialmente.
- Entre 2019 y 2018 la exclusión social se mantuvo constante mientras que la exclusión productiva aumentó.

Existen grandes disparidades entre zonas urbanas y rurales en los componentes de exclusión social y de exclusión productiva. De las cifras por zona es posible extraer cuatro conclusiones.

- La primera es que ambos componentes han mejorado desde 2012 y la velocidad de mejora ha sido mayor en la zona rural que en la urbana (Anexo 1). Sin embargo, persisten las brechas ente zonas y tanto la exclusión social como la exclusión productiva continúa siendo mucho mayor en la zona rural que en la urbana. Esta conclusión aplica para los mayores de 60 años y para las personas de 40 a 60 años (Gráfica 6).
- La segunda conclusión es que en la zona rural las personas mayores están más excluidas socialmente que productivamente (62% y 43% en cada caso). En contraste, en la zona urbana no se observan grandes diferencias en los niveles de exclusión de los dos componentes (26% y 27%), similar al comportamiento de las cifras a nivel nacional donde la diferencia es de 3 p.p. (33% y 30%).
- La tercera tiene que ver con las disparidades entre los dos grupos de población. En el caso de la exclusión social, al igual que ocurre con el promedio nacional, tanto en zona rural como urbana, las personas mayores están más excluidas que las personas de 40 a 60 años. El diferencial en exclusión productiva observado en el promedio nacional (menor exclusión en mayores de 60 años), se mantiene para la zona urbana, pero en la zona rural no se observan grandes diferencias entre la exclusión productiva de las personas mayores y las personas de 40 a 60 años.
- Finalmente, la cuarta conclusión es que entre 2018 y 2019, la exclusión social se desaceleró (e incluso aumentó en la zona urbana), mientras que la exclusión productiva amentó (en especial en la zona rural). El retroceso en la exclusión productiva de las personas mayores en la zona rural fue lo suficiente para que el nivel de exclusión productiva nacional se contrajera.

Al observar el panorama nacional, y compararlo frente a los resultados por zona, se obtienen importantes matices que permiten enriquecer el proceso de toma decisiones para la reducción de la exclusión social y productiva de las personas mayores. En los siguientes capítulos se hará una mayor profundización en las privaciones y en las dimensiones que explican los niveles de exclusión social y productiva de las personas mayores.

Gráfica 6 Inclusión social e inclusión productiva de las personas mayores de 60 años y de las personas de 40 a 60 años: según zona urbana/rural, 2012-2019



Análisis temáticos de la exclusión social de las personas mayores

- La exclusión social de las personas mayores se explica en su mayoría por la dimensión de educación.
- En todas las zonas, las principales privaciones son el bajo logro educativo y el analfabetismo de las personas mayores.
- En la zona rural las privaciones asociadas a las condiciones de la vivienda son las más importantes.

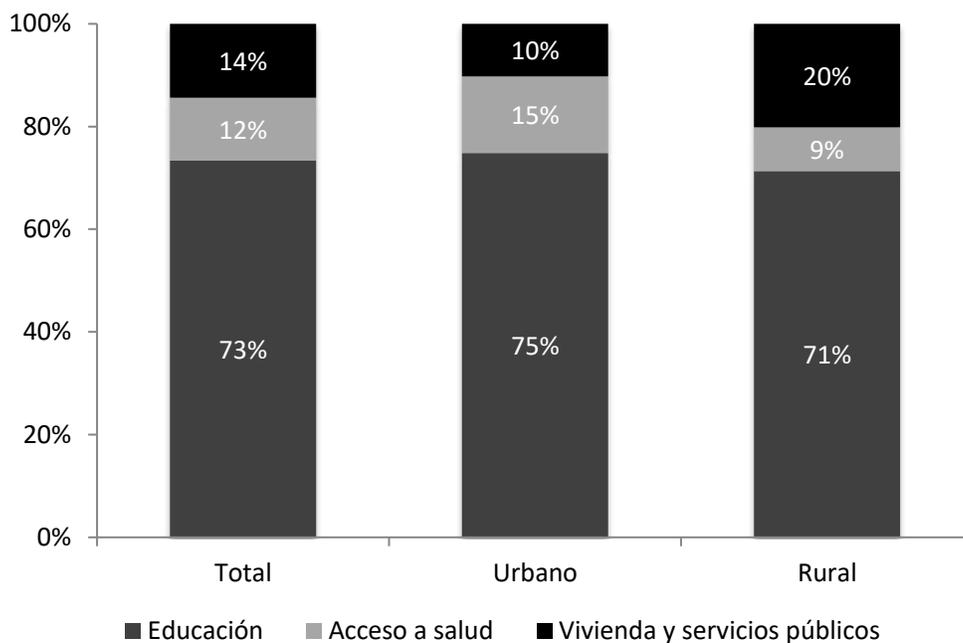
1.6 Descomposición de la exclusión social de personas mayores

A nivel nacional, el 33% de las personas mayores están excluidas socialmente. Este porcentaje es de 26% para las personas mayores en zonas urbanas y de 62% en zonas rurales. La Gráfica 7 presenta la contribución de cada dimensión a la exclusión social de las personas mayores diferenciados para cada zona geográfica (urbana y rural).

La dimensión de educación es la que explica en su mayoría la exclusión social de las personas mayores. Más del 70% de la exclusión social rural y urbana se debe a privaciones en esta materia. En el total nacional, la dimensión de vivienda y servicios públicos explica el 14% de la exclusión social de las personas mayores, y la dimensión de acceso a salud, el 12%.

En la zona urbana, la siguiente dimensión que más contribuye a la exclusión social es el acceso a los servicios de salud (15%). En las zonas rurales, la dimensión de vivienda y servicios públicos es la que ocupa el segundo lugar como factor de exclusión social de personas mayores (20%).

Gráfica 7 Contribución por dimensión a la exclusión social de las personas mayores de 60 años: total nacional y según zona urbano/rural, 2019



Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

1.7 Privaciones de exclusión social

Para complementar el análisis temático de la exclusión social se estudian cuáles son las privaciones sociales más representativas para la población de interés. La primera columna de la Tabla 2 corresponde al set de indicadores que conforman el componente de exclusión social. En las columnas 2-10 se presentan los resultados para las personas mayores y las personas de 40 a 60 años, según zona.

En línea con el análisis de contribución por dimensiones, las mayores privaciones sociales de las personas mayores corresponden a los indicadores de bajo logro educativo (73%) y analfabetismo (14%). En la zona urbana el 60% de las personas mayores tienen un logro educativo inferior a 9 años de educación y el 10% enfrentan analfabetismo. En la zona rural, estos porcentajes son del 93% y del 30%, respectivamente. Las mayores brechas entre las personas mayores y las personas de 40 a 60 años se concentran en estos dos indicadores. Para el resto de indicadores las personas mayores están privadas en una proporción igual o menor que las personas de 40 a 60 años.

Como se señaló, las privaciones de vivienda en la zona rural son significativas: más del 20% de los hogares conformados por personas mayores no tienen acceso a una fuente de agua mejorada, ni a una adecuada eliminación de excretas. Además, el 14% no cuentan con un material de pisos apropiado. En las zonas urbanas estas privaciones afectan a menos del 5% de los hogares con personas mayores.

Entre 2012 y 2019 se ha reducido la privación en todos los indicadores sociales del índice, en especial en los indicadores de bajo logro educativo y analfabetismo (Anexo 6). Sin embargo, a raíz de la emergencia social y sanitaria del Covid se espera un estancamiento e incluso un deterioro de las condiciones sociales de las personas mayores. En el [Recuadro 2](#), se enumeran algunos de los efectos que tendría la crisis del Covid-19 sobre la exclusión social de las personas mayores.

Tabla 2 Privaciones sociales de las personas mayores de 60 años y de las personas de 40 a 60 años: total nacional y según zona urbano/rural, 2019

Indicador	Total			Urbano			Rural		
	Mayores de 60 años	Personas de 40 a 60 años	Brecha	Mayores de 60 años	Personas de 40 a 60 años	Brecha	Mayores de 60 años	Personas de 40 a 60 años	Brecha
Analfabetismo individual	14%	5%	2,8	10%	3%	3,3	30%	13%	2,3
Analfabetismo resto hogar	11%	8%	1,3	8%	6%	1,3	21%	16%	1,3
Bajo logro educativo individual	73%	48%	1,5	68%	40%	1,7	93%	80%	1,2
Bajo logro educativo resto hogar	57%	59%	1,0	53%	54%	1,0	73%	78%	0,9
Sin aseguramiento en salud individual	3%	7%	0,4	2%	7%	0,4	4%	8%	0,6
Sin aseguramiento en salud resto hogar	9%	12%	0,7	9%	12%	0,8	8%	12%	0,7
Sin acceso (financiero) a servicios de salud individual	3%	3%	0,8	2%	3%	0,6	4%	4%	1,1
Sin acceso (financiero) a servicios de salud resto hogar	5%	6%	0,8	5%	6%	0,8	5%	6%	0,8
Sin acceso a fuente de agua mejorada	6%	7%	0,9	1%	2%	0,8	23%	26%	0,9
Inadecuada eliminación de excretas	8%	9%	0,9	5%	6%	0,8	21%	21%	1,0
Material inadecuado de paredes	1%	2%	0,8	1%	2%	0,8	2%	2%	1,0
Material inadecuado de pisos	4%	4%	1,0	1%	1%	0,9	14%	14%	1,0
Hacinamiento crítico	4%	8%	0,5	5%	8%	0,5	4%	9%	0,4

Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

Recuadro 2 Exclusión social de las personas mayores: riesgos ante el Covid-19

Las personas mayores han visto afectadas de manera particular por el covid-19 y las medidas de confinamiento implementadas para mitigar su contagio. En materia de salud, se estima que el 66% de las personas mayores de 70 años tiene una enfermedad preexistente y enfrentan una mayor tasa de mortalidad frente al Covid (5 veces mayor a la del resto de la población) (Naciones Unidas, 2020). Además, se encuentran en mayor riesgo de contraer la enfermedad dado que usualmente viven en entornos residenciales y/o requieren el apoyo de personal externo al hogar. Por su parte, la salud mental de esta población también se ha visto afectada por el confinamiento, la pérdida de las redes de apoyo y la falta de accesibilidad al cuidado adecuado (Universidad de los Andes, 2020).

De otro lado, la falta de conectividad afecta notablemente a las personas mayores debido a que es el grupo poblacional que menos accede a internet y que no se siente cómodo con los teléfonos inteligentes o el idioma de los medios (Universidad de los Andes, 2020). Esto dificulta el acceso a la información de salud y prevención, así como el contacto virtual con familiares o amigos, exacerbando los sentimientos de soledad y aislamiento. Adicionalmente, la falta de conectividad y uso de herramientas electrónicas dificulta el reporte de situaciones de violencia doméstica, descuido o maltrato, los cuales han presentado un aumento durante la pandemia (Naciones Unidas, 2020).

Conjuntamente, estos aspectos pueden contribuir a aumentar la exclusión social de las personas mayores a través de un mayor nivel de privación en las variables relacionadas con la dimensión salud. Las cifras 2020 y 2021 del IMISP (cuando se lleve a cabo su actualización) darán cuenta de estos posibles efectos.

Análisis temáticos de exclusión productiva de las personas mayores

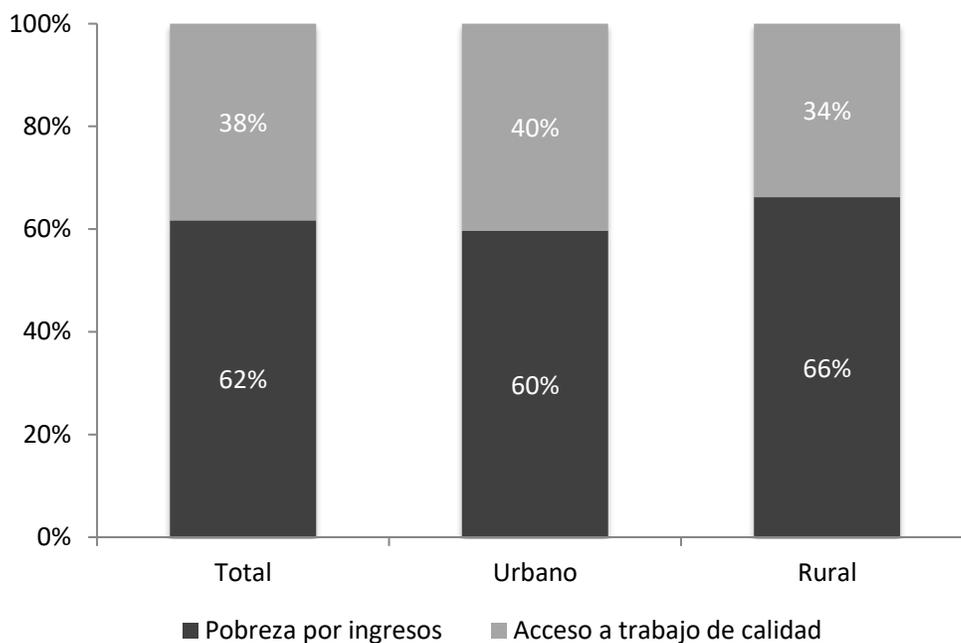
- La exclusión productiva de las personas mayores está explicada en más del 60% por la dimensión de pobreza por ingresos.
- Las privaciones más importantes son la no cotización a pensión, la no ocupación y la pobreza por ingresos.
- En la zona rural el 90% de las personas mayores no cotizan o no reciben pensión.

1.8 Descomposición de la exclusión productiva de las personas mayores

En 2019, el 30% de las personas mayores de Colombia estaba en exclusión productiva. En el último período (2018-2019) se registró un aumento de esta situación, principalmente en la zona rural. En el último año, el 27% de las personas mayores de las zonas urbanas estaba excluida productivamente. En las zonas rurales dicho porcentaje fue de 43%. El análisis por dimensión y por indicadores permite identificar las temáticas más relacionadas con estos resultados.

La dimensión de pobreza por ingresos aporta más de un 60% a la exclusión productiva de las personas mayores. En la zona rural, la contribución de la pobreza por ingresos es del 66% y las condiciones de acceso a trabajo explican el 34% de la exclusión productiva. En la zona urbana, el aporte de la pobreza por ingresos es menor que en la zona rural (60%) y el de las condiciones de acceso a trabajo de calidad es mayor (40%). Esta composición de la exclusión productiva se ha mantenido desde 2012 (Anexo 5).

Gráfica 8 Contribución por dimensión a la exclusión productiva de las personas mayores de 60 años: total nacional y según zona urbano/rural, 2019



Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

1.9 Privaciones por indicador de exclusión productiva

Las principales privaciones de las personas mayores son la no cotización a pensiones (71%), la no ocupación (66%) y la pobreza por ingresos (24%). El 90% de las personas mayores que habitan en la zona rural no cotiza o no recibe pensión y el 38% es pobre por ingresos. En la zona urbana estos porcentajes son de 66% y 20%, respectivamente. En la zona rural el porcentaje de personas mayores no ocupadas es menor (53%) al de la zona urbana (70%).

En general, las personas mayores tienen un nivel de privación menor que las personas de 40 a 60 años, a excepción de los indicadores de no ocupación y no cotización a pensión. Esta situación es reflejo de una mayor exclusión del mercado laboral de las personas mayores y de una menor protección frente a la vejez.

Entre 2012 y 2019, los indicadores de no ocupación y no cotización a pensión se han mantenido muy estables, reflejando que no se han logrado grandes avances para incluir a la población mayor en el sistema pensional. Por su parte, el indicador de pobreza por ingresos es el único que ha mostrado una variación significativa durante el periodo de referencia. No obstante, durante el último año este indicador se estancó e incluso empeoró 3 p.p. en la zona rural. Este menor

dinamismo en la reducción de la pobreza por ingresos y de la exclusión productiva durante el periodo pre-Covid (2018-2019) puede profundizarse con la crisis económica y sanitaria generada por el Covid-19 ([Recuadro 3](#)).

Tabla 3 Privaciones productivas de las personas mayores de 60 años y de las personas de 40 a 60 años: total nacional y según zona urbano/rural, 2019

Indicador	Total			Urbano			Rural		
	Mayores de 60 años	Personas de 40 a 60 años	Breach	Mayores de 60 años	Personas de 40 a 60 años	Breach	Mayores de 60 años	Personas de 40 a 60 años	Breach
Pobreza por ingresos individual	24%	27%	0,9	20%	24%	0,9	38%	38%	1,0
Pobreza por ingresos resto hogar	22%	26%	0,8	18%	23%	0,8	34%	37%	0,9
No ocupado individual	66%	26%	2,6	70%	26%	2,7	53%	27%	2,0
No ocupado resto hogar	56%	51%	1,1	58%	52%	1,1	49%	47%	1,0
No cotizante a pensión individual	71%	62%	1,1	66%	57%	1,2	90%	84%	1,1
No cotizante a pensión resto hogar	66%	74%	0,9	64%	72%	0,9	75%	83%	0,9
Trabaja más de 48 hrs semanales individual	9%	22%	0,4	8%	23%	0,4	10%	21%	0,5
Trabaja más de 48 hrs semanales resto hogar	20%	24%	0,8	21%	26%	0,8	15%	21%	0,7
Subempleo por competencias individual	2%	9%	0,2	2%	10%	0,2	2%	7%	0,3
Subempleo por competencias resto hogar	14%	17%	0,8	15%	18%	0,8	9%	13%	0,7

Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

Recuadro 3 Exclusión productiva de las personas mayores: riesgos ante el Covid-19

La crisis económica causada por covid-19 ha tenido un fuerte impacto sobre los ingresos y el empleo de toda la población. Según Fedesarrollo, para el año 2020 la pobreza podría alcanzar niveles de 44%, lo que significa un aumento de 8.4 p.p respecto al nivel pre-pandemia. Este efecto podría ser aún más alto para las personas mayores al considerar que se encontraban en una situación de mayor precariedad laboral antes de la pandemia y que no contaban con las herramientas adecuadas para hacer una transición efectiva hacia el teletrabajo.

Desde el 2013, las personas mayores de las zonas urbanas venían registrando tasas de informalidad laboral de alrededor de 73% para hombres y 84% para mujeres (Fundación Saldarriaga Concha, 2015). De acuerdo con los resultados del IMISP, en 2019, las personas mayores presentaron una tasa de desocupación 2,6 veces la de personas de 40-60 años y una no cotización a pensión de 71% (versus 62% para personas entre 40 y 60 años). Considerando lo anterior, el acceso a empleo e ingresos sería más difícil para esta población a causa de la falta de protección social y de la acelerada transición hacia empleos remotos que requieren uso de internet y habilidades digitales, área en la cual las personas mayores se encuentran en desventaja.

Por otro lado, al igual que para la población general, a causa de los cierres de colegios y del menor acceso a centros de cuidado, se han ampliado las brechas de género en materia laboral, trabajo no remunerado del hogar y labores de cuidado, que han recaído principalmente sobre las mujeres, incluyendo las mujeres mayores.

Por último, el mayor riesgo de salud y mortalidad entre las personas mayores y las condiciones de vida en centros residenciales (que aumentan el riesgo a contagio) también ha dificultado su posibilidad de realizar actividades laborales y productivas. En el caso de personas mayores, el Gobierno Nacional extendió e intensificó las medidas de aislamiento preventivo obligatorio para mayores de 70 años hasta el 31 de agosto de 2020. Sin embargo, por medio de una tutela, los ciudadanos argumentaron que dicha medida afectaba sus derechos de igualdad, libertad y libre desarrollo de la personalidad y se resolvió que podrían tener los mismos derechos de circulación que los adultos de 18 a 69 años.

Desafíos para la inclusión de las personas mayores

Pese a que las condiciones de inclusión de las personas mayores han venido mejorando desde 2012, aún persisten grandes retos:

1. La reducción de la exclusión se ha dado a una mayor velocidad que el aumento de la doble inclusión. Para 2019, el porcentaje de personas mayores en doble inclusión fue del 54%, lo que significa que más de la mitad de la población mayor no logra estar en la condición deseable (doble inclusión).
2. Tanto la exclusión social como la exclusión productiva han disminuido entre 2012 y 2019, aunque la reducción ha sido más rápida en el primer caso. No obstante, el 33% de las personas mayores continúan excluidas socialmente y el 30% productivamente.

3. Las personas mayores de zonas rurales enfrentan más barreras en la reducción de la exclusión. Entre 2012 y 2019, la doble inclusión aumentó de manera más acelerada en la zona rural. Del mismo modo, la exclusión social y la exclusión productiva también se redujeron más rápidamente en la zona rural. Por su parte, la exclusión ha disminuido a una mayor tasa en la zona urbana.
4. Las brechas entre zonas urbanas y rurales persisten. En 2019, los niveles de doble inclusión en la zona rural fueron la mitad de los registrados en la urbana (28% vs 61%) y la exclusión fue el doble (31% vs 14%). Por su parte, la exclusión social en la zona urbana fue la mitad de la de la zona rural (26% vs 62%) y la exclusión productiva también fue menor (27% vs 43%). En suma, en la zona rural los niveles de doble inclusión son menores que en la zona urbana y los niveles de exclusión, exclusión social y exclusión productiva son mayores, el gran reto es aumentar la exclusión social de las personas mayores.
5. Entre 2018 y 2019 se detuvo la doble inclusión de las personas mayores. Este freno responde a un estancamiento de la exclusión social y a un aumento de la exclusión productiva (especialmente en la zona rural). El aumento de la exclusión productiva en la zona rural se explica principalmente por el deterioro del indicador de pobreza por ingresos y no ocupación.
6. La dimensión de educación explica más del 70% de la exclusión social y la dimensión de pobreza por ingresos contribuye en más del 60% a la exclusión productiva de las personas mayores.
7. Las privaciones sociales más importantes son el bajo logro educativo y el analfabetismo. En estas privaciones se presenta un diferencial en contra de las personas mayores de 60 años. Además, en la zona rural las privaciones de vivienda cobran importancia.
8. Las privaciones productivas más importantes son la no cotización a pensión, la no ocupación y la pobreza por ingresos. En las dos primeras se identifica un diferencial en contra de las personas mayores.
9. A raíz de la crisis del Covid-19 podría profundizarse el freno en los indicadores de inclusión de las personas mayores como producto de las medidas de aislamiento y de la reducción de ingresos, las restricciones a bienes y servicios sociales, y la baja apropiación tecnológica por parte esta población. Los efectos esperados serían mayores sobre indicadores de salud mental, acceso a servicios de salud, pobreza por ingresos y no ocupación.

Bibliografía

- DANE. (30 de agosto de 2019). *Explorador de datos*. Recuperado el 2 de diciembre de 2020, de DANE: <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/#!/>
- DANE. (30 de Septiembre de 2020). Actualización de las líneas de pobreza monetaria.
- DNP. (2019). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022: Pacto por Colombia, pacto por la equidad*. Bogotá.
- Fedesarrollo. (2018). Participación de los adultos mayores en el mercado laboral.
- Fundación Saldarriaga Concha. (2015). *El mercado laboral y las personas mayores*.
- Fundación Saldarriaga Concha; Inclusión SAS. (2019). *Índice Multidimensional de Inclusión Social y Productiva: aplicaciones para personas mayores y personas con discapacidad*.
- Naciones Unidas. (2020). Los efectos de la COVID-19 en las personas de edad .
- Universidad de los Andes. (2020). Salud mental en adultos mayores relacionada al aislamiento ocasionado por Covid-19.

Anexos

Anexo 1 Cambios en los principales indicadores del IMISP para mayores de 60 años y personas de 40 a 60 años: total nacional y según zona urbano/rural, 2012-2019 y 2018-2019

Grupo		Desagregación geográfica	Doble inclusión	Exclusión	Exclusión social	Exclusión productiva
Variación porcentual promedio anual 2012-2019	Mayores de 60 años	Total	4,0%	-5,9%	-5,0%	-3,2%
		Urbano	3,4%	-6,7%	-5,9%	-3,3%
		Rural	6,9%	-3,8%	-2,5%	-2,5%
	Personas de 40 a 60 años	Total	2,9%	-5,6%	-4,9%	-2,2%
		Urbano	2,4%	-5,9%	-5,8%	-1,9%
		Rural	6,8%	-5,0%	-3,3%	-2,8%
Variación puntos porcentuales 2012-2019	Mayores de 60 años	Total	12,8	-9,5	-14,3	-8,0
		Urbano	12,5	-8,6	-13,9	-7,2
		Rural	10,3	-10,3	-11,9	-8,7
	Personas de 40 a 60 años	Total	9,7	-8,0	-12,0	-5,6
		Urbano	9,1	-6,7	-11,3	-4,5
		Rural	11,6	-12,7	-14,5	-9,8
Variación porcentual 2018-2019	Mayores de 60 años	Total	1,3%	1,7%	-1,5%	0,3%
		Urbano	0,6%	1,9%	0,8%	-1,2%
		Rural	5,2%	2,4%	7,0%	-3,2%
	Personas de 40 a 60 años	Total	-2,0%	5,2%	1,0%	5,2%
		Urbano	-2,1%	5,8%	2,6%	5,1%
		Rural	0,8%	3,0%	3,1%	-3,3%
Variación puntos porcentuales 2018-2019	Mayores de 60 años	Total	0,7	0,3	-0,5	0,1
		Urbano	0,4	0,3	0,2	-0,3
		Rural	1,4	0,8	-2,5	1,9
	Personas de 40 a 60 años	Total	-1,1	0,8	0,3	1,6
		Urbano	-1,3	0,7	0,5	1,5
		Rural	0,3	0,8	-1,4	1,9

Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

Anexo 2 Principales indicadores del IMISP para mayores de 60 años: por sexo, 2012-2019

Indicador	Grupo	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Doble Inclusión	Hombre	41,0%	43,6%	46,0%	47,3%	49,7%	50,7%	53,0%	53,0%
	Mujer	41,0%	43,8%	46,6%	47,4%	49,8%	51,6%	53,1%	54,4%
	Brecha	1,00	1,01	1,01	1,00	1,00	1,02	1,00	1,03
Exclusión	Hombre	26,6%	24,4%	22,1%	20,6%	19,9%	18,5%	17,0%	17,9%
	Mujer	27,3%	24,7%	21,8%	20,9%	19,6%	18,3%	17,3%	17,1%
	Brecha	1,03	1,01	0,99	1,02	0,99	0,99	1,01	0,96
Exclusión social	Hombre	48,8%	46,0%	43,4%	41,6%	38,9%	37,3%	34,9%	34,9%
	Mujer	46,5%	43,3%	40,2%	39,1%	36,4%	34,5%	32,8%	31,8%
	Brecha	0,95	0,94	0,93	0,94	0,93	0,93	0,94	0,91
Exclusión productiva	Hombre	36,8%	34,8%	32,7%	31,7%	31,3%	30,5%	29,1%	29,9%
	Mujer	39,8%	37,5%	35,0%	34,4%	33,4%	32,2%	31,4%	30,9%
	Brecha	1,08	1,08	1,07	1,08	1,07	1,06	1,08	1,03

Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

Anexo 3. Categoría de subregiones funcionales con base en tipologías OECD

Categoría de subregiones funcionales	Descripción
Subregiones predominantemente urbanas	Son aquellas cuya participación de la población en áreas rurales locales es menor al 15 % o cuya participación está entre el 15 % y el 50 %, pero cuentan con un centro urbano de más de 500.000 habitantes que concentra más del 25 % de la población subregional.
Subregiones intermedias	Son aquellas cuya participación de la población en áreas rurales locales oscila entre el 15 % y el 50 %, pero no cuenta con un centro urbano de más de 500.000 habitantes que concentre más del 25 % de la población subregional, o aquellas cuya participación de la población en áreas rurales locales es superior al 50 % pero cuentan con un centro urbano de más de 200.000 habitantes que concentra más del 25 % de la población subregional.
Subregiones predominantemente rurales cercanas a ciudades	Son aquellas cuya participación de la población en áreas rurales locales es mayor al 50 %, no cuenta con un centro urbano de más de 200.000 habitantes que concentre el 25 % de la población regional, y con tiempo de viaje de al menos el 50 % de la población regional hacia la próxima ciudad de más de 50.000 habitantes menor a 90 minutos.
Subregiones predominantemente rurales remotas	Son aquellas cuya participación de la población en áreas rurales locales es mayor al 50 %, no cuenta con un centro urbano de más de 200.000 habitantes que concentre el 25 % de la población regional, y con tiempo de viaje de al menos el 50 % de la población regional hacia la próxima ciudad de más de 50.000 habitantes superior a 90 minutos.

Fuente: (DNP, 2019, pág. 907)

Anexo 4 Incidencia e intensidad de la exclusión social y productiva para mayores de 60 años y personas de 40 a 60 años: total nacional y según zona urbano/rural, 2012 y 2019

Componente	Componente	Mayores de 60 años						Personas de 40 a 60 años					
		Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
		2012	2019	2012	2019	2012	2019	2012	2019	2012	2019	2012	2019
Incidencia	Exclusión social	48 %	33%	40%	26%	73%	62%	40%	28%	32%	21%	69%	54%
	Exclusión productiva	38 %	30%	34%	27%	52%	43%	38%	33%	35%	30%	52%	42%
Intensidad	Exclusión social	0,32	0,29	0,30	0,28	0,35	0,32	0,32	0,30	0,30	0,28	0,35	0,32
	Exclusión productiva	0,62	0,62	0,60	0,60	0,65	0,64	0,63	0,63	0,62	0,62	0,66	0,66

Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

Anexo 5 Contribución por dimensión y tipo de indicador a la exclusión social y a la exclusión productiva de los mayores de 60 años y las personas de 40 a 60 años: total nacional y según zona urbano/rural, 2012 y 2019

Componente	Dimensión	Mayores de 60 años						Personas de 40 a 60 años					
		Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
		2012	2019	2012	2019	2012	2019	2012	2019	2012	2019	2012	2019
Exclusión social	Educación	68%	73%	69%	75%	66%	71%	58%	60%	56%	58%	59%	62%
	Acceso a salud	18%	12%	21%	15%	14%	9%	25%	20%	30%	26%	17%	13%
	Vivienda y servicios públicos	14%	14%	10%	10%	20%	20%	18%	20%	14%	15%	24%	25%
	Indicadores individuales	52%	53%	53%	54%	49%	51%	45%	45%	46%	46%	43%	44%
	Indicadores otros miembros	34%	33%	37%	36%	30%	29%	37%	35%	40%	39%	33%	31%
	Indicadores de todo el hogar	14%	14%	10%	10%	20%	20%	18%	20%	14%	15%	24%	25%
Exclusión productiva	Pobreza por ingresos	62%	62%	60%	60%	66%	66%	63%	64%	62%	63%	67%	68%
	Acceso a trabajo de calidad	38%	38%	40%	40%	34%	34%	37%	36%	38%	37%	33%	32%
	Indicadores individuales	60%	60%	59%	59%	61%	61%	58%	58%	57%	58%	58%	59%
	Indicadores otros miembros	40%	40%	41%	41%	39%	39%	42%	42%	43%	42%	42%	41%

Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

Privación	Mayores de 60 años									Personas de 40 a 60 años								
	Total			Urbano			Rural			Total			Urbano			Rural		
	2012	2018	2019	2012	2018	2019	2012	2018	2019	2012	2018	2019	2012	2018	2019	2012	2018	2019
Material inadecuado de pisos	6%	4%	4%	2%	1%	1%	19%	16%	14%	6%	4%	4%	2%	1%	1%	19%	15%	14%
Hacinamiento crítico	6%	4%	4%	7%	4%	5%	6%	4%	4%	11%	8%	8%	11%	8%	8%	12%	8%	9%
Pobreza por ingresos individual	31%	24%	24%	26%	21%	20%	46%	35%	38%	31%	25%	27%	27%	23%	24%	46%	36%	38%
Pobreza por ingresos resto hogar	27%	21%	22%	23%	18%	18%	41%	31%	34%	30%	25%	26%	26%	22%	23%	45%	35%	37%
No ocupado individual	65%	65%	66%	70%	69%	70%	51%	51%	53%	25%	25%	26%	25%	25%	26%	26%	25%	27%
No ocupado resto hogar	56%	55%	56%	58%	57%	58%	50%	47%	49%	50%	50%	51%	51%	51%	52%	48%	46%	47%
No cotizante a pensión individual	72%	72%	71%	67%	67%	66%	92%	91%	90%	66%	63%	62%	61%	57%	57%	87%	84%	84%
No cotizante a pensión resto hogar	73%	68%	66%	70%	65%	64%	80%	77%	75%	80%	75%	74%	78%	72%	72%	90%	85%	83%
Trabaja más de 48 hrs semanales individual	10%	9%	9%	9%	8%	8%	12%	11%	10%	27%	22%	22%	27%	23%	23%	24%	20%	21%
Trabaja más de 48 hrs semanales resto hogar	26%	20%	20%	28%	21%	21%	20%	17%	15%	31%	24%	24%	32%	25%	26%	26%	21%	21%
Subempleo por competencias individual	2%	2%	2%	2%	2%	2%	2%	1%	2%	11%	9%	9%	12%	9%	10%	8%	6%	7%
Subempleo por competencias resto hogar	17%	13%	14%	18%	14%	15%	13%	10%	9%	20%	16%	17%	21%	17%	18%	17%	13%	13%

Fuente: Fuente: Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión SAS a partir de DANE-GEIH (2019)

NOTA: se resalta en negro los aumentos de privación entre 2018 y 2019

Anexo 7 Definición de privaciones sociales

Privación	Definición
Analfabetismo individual	Una persona se considera privada si es mayor de 15 años y no sabe leer ni escribir.
Analfabetismo resto hogar	Una persona se considera privada si al menos uno de los otros miembros de su hogar mayores de 15 años no saben leer ni escribir.
Bajo logro educativo individual	Una persona se considera privada si acumula menos de 9 años de educación.
Bajo logro educativo resto hogar	Una persona se considera privada si al menos uno de los otros miembros de su hogar que están en edad escolar (7-17 años) no cursan el grado de enseñanza correspondiente a su edad, o si los miembros mayores de 17 años acumulan menos de 9 años en promedio de educación.
Sin aseguramiento en salud individual	Una persona se considera privada si no se encuentra afiliada a un régimen de seguridad social en salud.
Sin aseguramiento en salud resto hogar	Una persona se considera privada si al menos uno de los otros miembros de su hogar mayores de 5 no se encuentra afiliado a un régimen de seguridad social en salud.
Sin acceso (financiero) a servicios de salud individual	Una persona se considera privada si en los últimos 12 meses no contó con los recursos para pagar los servicios de asistencia médica u hospitalización en la EPS o ARS, ante una necesidad.
Sin acceso (financiero) a servicios de salud resto hogar	Una persona se considera privada si al menos uno de los otros miembros de su hogar no contó con los recursos para pagar los servicios de asistencia médica u hospitalización en la EPS o ARS, ante una necesidad.
Sin acceso a fuente de agua mejorada	Una persona se considera privada si pertenece a un hogar: - Urbano que no cuenta con servicio de acueducto, o - Rural que obtiene el agua de una fuente diferente a acueducto por tubería, otra fuente por tubería, pozo con bomba, o pila pública.
Inadecuada eliminación de excretas	Una persona se considera privada si pertenece a un hogar: - Urbano que no cuenta con servicio público de alcantarillado, o - Rural con inodoro sin conexión a alcantarillado, inodoro sin conexión a pozo séptico, ni letrina.
Material inadecuado de paredes	Una persona se considera privada si pertenece a un hogar: - Urbano cuyas paredes de la vivienda son de un material diferente a ladrillo, bloque, material prefabricado, piedra; madera pulida; adobe o tapia pisada; o bahareque, o - Rural cuya vivienda cuenta con paredes de un material distinto a ladrillo, bloque, material prefabricado, piedra; madera pulida; adobe o tapia pisada; bahareque; o madera burda, tabla, tablón.
Material inadecuado de pisos	Una persona se considera privada si pertenece a un hogar cuyos pisos de la vivienda son de tierra.

Privación	Definición
Hacinamiento crítico	Una persona se considera privada si pertenece a un hogar: - Urbano donde hay 3 personas o más por cuarto, o - Rural donde hay más de 3 personas por cuarto.

Anexo 8 Definición de privaciones productivas

Privación	Definición
Pobreza por ingresos individual	Una persona se considera privada si su ingreso per cápita es inferior a la línea de pobreza.
Pobreza por ingresos resto hogar	Una persona se considera privada si el ingreso per cápita de los otros miembros de su hogar es inferior a la línea de pobreza.
No ocupado individual	Una persona se considera privada si está desempleada o inactiva. Exeptuando a las personas inactivas que: se dedican a oficios del hogar, están pensionadas o son mayores de 60 años y reciben ingresos por arriendos o ayudas.
No ocupado resto hogar	Una persona se considera privada si al menos uno de los otros miembros del hogar mayores de 18 años está desempleado o inactivo. Exeptuando a las personas inactivas que: están estudiando (personas de 18 a 24 años), se dedican a oficios del hogar, están pensionadas o son mayores de 60 años y reciben ingresos por arriendos o ayudas .
No cotizante a pensión individual	Una persona se considera privada si no recibe pensión o si está ocupada o inactiva y no cotiza a pensión.
No cotizante a pensión resto hogar	Una persona se considera privada si al menos uno de los otros miembros de su hogar mayores de 12 años no recibe pensión o está ocupados o inactivo y no cotiza a pensión.
Trabaja más de 48 hrs semanales individual	Una persona se considera privada si está ocupada y trabaja más 48 horas semanales.
Trabaja más de 48 hrs semanales resto hogar	Una persona se considera privada si al menos uno de los otros miembros de su hogar que están ocupados trabaja más 48 horas semanales.
Subempleo por competencias individual	Una persona se considera privada si manifiesta querer cambiar de trabajo porque sus capacidades no están siendo aprovechadas.
Subempleo por competencias resto hogar	Una persona se considera privada si al menos uno de los otros miembros de su hogar manifiesta querer cambiar de trabajo porque sus capacidades no están siendo aprovechadas.

NOTA: en la actualización del índice a 2019 se modifica el indicador de Desempleo, usado en informes anteriores de 2018 y 2017, por el indicador de No ocupados para incorporar a la población inactiva que no está incluida productivamente.